**Rompiendo el molde (Marcos 5)**

En una ocasión los abuelos de Samantha que eran granjeros nos enviaron huevos de gallinas de patio. Tenían un gallinero y de allí juntaban los huevos y los vendían a sus vecinos. Pues a nosotros nos enviaron una caja llena de huevos. Nosotros vivíamos en McAllen Tx y ellos en Nebraska. Donde vivimos es estilo ciudad, no hay ranchos. En una mañana una amiga de mi esposa nos visitó, mi esposa agarró unos huevos para hacer desayuno y cuando quebró los huevos para freírlos la amiga dijo uhacala ¿qué es eso? Esos huevos están malos, están podridos. Mi esposa quedó viendo los huevos y dijo no, están bien, me los acaban de enviar de la granja de mis abuelos. La amiga de ella le pregunta ¿A caso nos les ves el color a la yema? están amarillos. Realmente el color era como casi color naranja.

Ella pensaba que era asqueroso pues nunca había comido huevos que no fueran de Wal-Mart. La yema de los huevos de tiendas como Wal-Mart tienen un color pálido. La razón es que a los pobres pollos les dan mucha comida mezclada con químicos y en cosas de semanas hacen crecer a los pollos hasta convertirse en gallinas. Producto de todos los químicos que le dan ponen más huevos y la yema es de un color bien pálido. Pero ella los ha comido tanto de allí, casi toda su vida que se ha acostumbrado a ese color, lo ha aceptado como que si eso es lo normal a tal punto que cuando vio lo que era un huevo normal, de granja se asustó y dijo que asqueroso. Le tuvo miedo a experimentar lo que es normal por haber aceptado lo anormal.

Y yo me pregunto ¿cuántos de nosotros hemos vivido así la vida o la estamos viviendo de esa manera? ¿Cuánto de lo que vivimos, cuánto de nuestras prácticas y hábitos le llamamos normal no porque sean normal sino porque otros le llaman normal y ahora lo hemos aceptado? ¿Cuántos de nosotros hemos caído en un molde y este nos ha impedido ser lo que debiéramos ser, hacer lo que debiéramos hacer, vivir como debiéramos vivir? Por ejemplo, una cosa que yo no creo que sea normal es que vivamos nuestra vida sin siquiera un día preguntarnos y ¿qué legado estoy dejando? ¿Cuál es mi papel en este mundo? ¿Cómo avancé la obra de Dios en este mundo o cómo la estoy avanzando?

La historia se encuentra en Marcos 5, así que por favor habrá su Biblia allí.

Una de las cosas que admiro de Jesús es que Él no se dejaba poner en una caja. Por supuesto que El respetaba a las autoridades, se sometió aun al gobierno romano pagando impuestos. No quiero que crea que Jesús era un rebelde sin causa o algo así; al contrario, cuando le tocó someterse a las leyes romanas, hablando específicamente de pagar impuestos, aun siendo el dueño del mundo, los pagó.

También se sometió a ceremonias religiosas. Fue circuncidado al octavo día como todo varón judío. A temprana edad fue llevado al templo para ser presentado como lo dictaba los ritos judíos. Los sábados iba a las sinagogas y consagraba ese día al Señor como lo decía los mandamientos de Dios. Pero de la misma manera cuando había algo fuera de lugar Él lo decía. El retó al sistema religioso de aquel entonces. Invitó a cambiar su manera de pensar, su manera de actuar. Él dijo “*han oído decir que hay que amar al que te hace bien y aborrecer a tus enemigos, más Yo les digo amen a sus enemigos, si alguien te pega en una mejilla dale también la otra*”. Señaló los errores en los que la tradición de ellos había caído. El en muchas ocasiones rompió el molde en el que la sociedad vivía. De ninguna manera aceptó aquello que era anormal como si fuera lo normal. Por esto mismo, intencionalmente se dirigió a esta región porque Él sabía la condición en la que este hombre vivía. Estaba poseído por demonios, se lastimaba con piedras, no vivía en un hogar con su familia, sino en sepulcros, desnudo, amarrado a cadenas y sufriendo interiormente, mentalmente por todos esos demonios que vivían en él. El no aceptó su condición como normal así que se dirigió hacia el hombre para cambiar la situación, para hacer algo al respecto.

**Marcos 5 Cruzaron el lago hasta llegar a la región de los gerasenos. 2Tan pronto como desembarcó Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros. 3Este hombre vivía en los sepulcros, y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. 4Muchas veces lo habían atado con cadenas y grilletes, pero él los destrozaba, y nadie tenía fuerza para dominarlo. 5Noche y día andaba por los sepulcros y por las colinas, gritando y golpeándose con piedras.**

**6Cuando vio a Jesús desde lejos, corrió y se postró delante de él.**

**7—¿Por qué te entrometes, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?—gritó con fuerza—. ¡Te ruego por Dios que no me atormentes!**

**8Es que Jesús le había dicho: «¡Sal de este hombre, espíritu maligno!»**

**9—¿Cómo te llamas?—le preguntó Jesús.**

**—Me llamo Legión—respondió—, porque somos muchos.**

**10Y con insistencia le suplicaba a Jesús que no los expulsara de aquella región.**

**11Como en una colina estaba paciendo una manada de muchos cerdos, los demonios le rogaron a Jesús:**

**12—Mándanos a los cerdos; déjanos entrar en ellos.**

**13Así que él les dio permiso. Cuando los espíritus malignos salieron del hombre, entraron en los cerdos, que eran unos dos mil, y la manada se precipitó al lago por el despeñadero y allí se ahogó.**

Mientras trataba de imaginarme este cuadro de este hombre sentía un gran pesar por él. En un batallón romano una legión estaba compuesta de por lo menos 600 soldados. Cuando el Señor le preguntó cómo te llamas al demonio este dijo legión porque somos muchos. Cuando entraron en los cerdos 2000 se tiraron en un despeñadero. Te imaginas el sufrimiento mental de este hombre, con razón de día y de noche gritaba por los sepulcros sin ningún tipo de descanso. Pero cuando leí como la gente reaccionó en los siguientes versículos eso si me dio pesar.

**14Los que cuidaban los cerdos salieron huyendo y dieron la noticia en el pueblo y por los campos, y la gente fue a ver lo que había pasado. 15Llegaron adonde estaba Jesús, y cuando vieron al que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo. 16Los que habían presenciado estos hechos le contaron a la gente lo que había sucedido con el endemoniado y con los cerdos. 17Entonces la gente comenzó a suplicarle a Jesús que se fuera de la región.**

**18Mientras subía Jesús a la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le permitiera acompañarlo. 19Jesús no se lo permitió, sino que le dijo:**

**—Vete a tu casa, a los de tu familia, y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y cómo te ha tenido compasión.**

**20Así que el hombre se fue y se puso a proclamar en Decápolis lo mucho que Jesús había hecho por él. Y toda la gente se quedó asombrada.**

He notado que los seres humanos somos buenos a aceptar aquello que es incorrecto, que es anormal como si fuera lo normal. Pero yo me pregunto ¿por qué? ¿por qué sucede esto? Y después de analizarlo bien creo que hacemos esto por no querer hacer algo al respecto. Hay una pereza interna de buscar lo correcto, de buscar la excelencia, lo justo, la superación, lo que trae una contribución. Lo que estoy tratando de decir es que es más fácil no decir nada o no hacer nada, no tratar de traer cambio que decir esto no es normal y voy hacer algo al respecto. Lo aceptamos porque no queremos pagar el precio. Pero si somos genuinos seguidores de Jesús tenemos que imitarlo en tratar de traer cambio y vivir bajo lo que Él le llama normal no bajo lo que los demás le dicen normal.

Hace mucho tiempo había una familia donde él esposo el hombre del hogar proveía para el hogar, siempre regresaba a casa, era cumplidor nunca al hogar les faltó nada. Pero todos sabían que él tenía otras mujeres. Tenía la esposa, tenía hijos, pero a parte tenía otras mujeres. La mujer del hogar, la esposa lo sabía. En una ocasión una mujer joven, familiar cercano de la familia de las que les estoy contando se acababa de casar. La se señora le estaba dando consejos a esta mujer joven y le decía: mira, con tal de que tu esposo provea, con tal de que regrese a casa, con tal de que tus hijos tengan un papá al que lo vean, no importa que el tenga otras mujeres. Tu eres la mujer principal, tu eres su esposa y las demás solo son diversión o pasatiempo. Eso es normal, no tiene nada de malo. Si haces eso vas a conservar tu hogar intacto.

El hombre se convirtió en Decapolis en una prueba tangible de lo que Jesús puede hacer en la vida de las personas si se lo permitimos.

**Cosas que no son normales:**

- Les preguntaba evaluemos la iglesia de Jesús de nuestros tiempos.

¿Cuál es la mentalidad del cristiano promedio?

¿Qué cree que es una iglesia? O ¿Qué espera de la iglesia?

¿Cuáles son los problemas que se discuten en una iglesia?

¿Si le preguntáramos al cristiano promedio cuando fue la última vez que compartió de Jesús?

¿Es eso normal? Lo hemos aceptado como normal, pero no es normal.

- Que nuestros vecinos los tuvimos a la par, vivieron a la par de nosotros por mucho tiempo y que mueran sin que nadie les haya hablado de que hay un hombre llamado Jesús que los ama y que dio su vida por ellos para que fueran salvos. No es normal que se estén yendo al infierno por toda la eternidad sin que nadie les diga de la realidad de Jesús. Nosotros lo hemos aceptado como normal, pero no lo es.

- No es normal que nos veamos al espejo y digamos o uau, está arruga no estaba allí, bueno ni modo y luego tengo otra en la frente, uau, pues a lo mejor si estoy envejeciendo, luego miramos nuestro cuello y decimos el tiempo está pasando y nos volvemos a ver y ya el pelo se está poniendo blanco, nuestra cabeza se está llenando de canas. No es normal que el tiempo pase sin siquiera habernos preguntado Jesús por qué me creaste, por que me hiciste, ¿para ver si llego a los 80 o a las 90? ¿Eso es todo? El cristiano promedio así vive la vida, sin preguntarse que puedo hacer por ti, a quien le puedo hablar de Jesús, cómo avanzo tu obra, que papel juego en el plan que estás desarrollando para salvar a la humanidad. El cristiano promedio no siente responsabilidad por lo que le pueda pasar a nuestros compañeros de trabajo, a familiares que no conocen al Señor, o amigos. La eternidad de ellos ni les quita el sueño. No tienen ningún tipo de carga por ellos. Esa es la vida normal de los que nos decimos cristianos.

- Estamos en el segundo mes del año. Y honestamente si le preguntamos al cristiano promedio que escribiste, que pusiste en tus metas para este años y difícilmente podríamos encontrar: este año voy a orar por la salvación de -------, o este año quiero compartirle del Señor a ------------.

¿Por qué aceptamos entonces lo que no es normal como si fuera normal? Porque es incomodo querer hacer algo al respecto. Porque requiere sacrificio de nuestro tiempo, dinero, de nuestra diversión.

Estaba viendo ayer un resumen de unas peleas de boxeo que sucedieron el fin de semana. Y uno de ellos le ganó en el primer round, a su oponente. Su promotor lo estaba felicitando, pero también les dio un par de consejos y uno de ellos era, tu debes ser tu mejor critico, y debes aprender de cada pelea para ver como mejoras, sobretodo nunca, nunca te sientas cómodo, no busques la comodidad, si haces eso ha llegado el final de tu carrera. Y me recuerda la película Rocky, estaba en la fama, había ganado contra los mejores y de repente empieza a venir en declive, en declive, y lo pierde todo. Su entrenador le dice sabes que te pasó lo peor que le puede pasar a cualquier boxeador, te civilizaste, perdiste tu instinto asesino, te quedaste en tu zona de comodidad, te quedaste en una vida cómoda.

Yo creo que por eso el cristianismo que vemos hoy, es débil, es más no creo que sea verdadero cristianismo. Porque eso le vendemos a las personas dele su vida a Jesús y todo va a ser cómodo. Seguir a Jesús nunca ha sido y nunca será cómodo.

Dwight L. Moody

Jesús Adrián Romero

EL papa de mi pastor en Nic.

Todo porque estas personas comunes y corrientes dijeron no es normal que la vida se vaya sin que yo haga algo por la salvación de las personas. No es normal que yo conozca de Jesús y las personas simplemente vayan a un lugar de sufrimiento por toda la eternidad sin que yo haga algo al respecto. Vivir la vida solo para mi, y Jesús solo para mi y la iglesia solo para mi, y gastar energía, dinero, tiempo solo en nosotros no es normal. Yo voy hacer algo al respecto y empezaron a hablar del Señor a los demás.